

SINDICALES

Efecto Kicillof: el sindicalismo se pinta la cara con paros, marchas y hasta una movida por Palestina

Envalentonados por las elecciones bonaerenses, los dirigentes más opositores encontraron en el veto de Javier Milei a dos leyes la excusa ideal para calentar el malestar social. En la CGT se endurecerán, pero hay temor al clima desestabilizador

Tras la victoria peronista en las elecciones de la provincia de Buenos Aires, estalló la guerra del sindicalismo para ir a fondo contra Javier Milei y desgastar su gestión con un solo objetivo: que pierda la decisiva votación del 26 de octubre. Ningún dirigente gremial creía que, pese a la derrota electoral, el Presidente retrocediera en alguna de sus medidas más polémicas. Y así se confirmó cuando el primer mandatario vetó las leyes de financiamiento universitario y de emergencia en pediatría, que se convirtió en el eje de una fuerte ofensiva sindical contra el Gobierno y en una herramienta de presión sobre el Congreso para que los legisladores rechacen la decisión presidencial. Ahora, la CGT se metió anticipadamente en la pelea ya que Sergio Romero, líder de UDA y secretario cegetista de Políticas Educativas, decidió sumarse al paro de los sindicatos universitarios de este viernes en contra del veto a la ley del sector y también adhirió a la marcha que se está organizando ante el Congreso para exigir que los diputados y senadores rechacen la resolución de Milei.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Al mismo tiempo, la combativa Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), promueve asambleas que se realizarán este jueves para hacer un paro con movilización en contra del veto a la ley de emergencia en pediatría, que le pega en forma directo al Hospital Garrahan, cuya defensa se convirtió en una causa política que suma más sectores. La idea del sindicato estatal, de signo ultraopositor al Gobierno, es que la protesta termine coincidiendo con la de los sindicatos universitarios para que los reclamos tengan una mayor contundencia: para ese fin, todos los dirigentes del sector docente y de salud compartirán el lunes próximo una conferencia de prensa en la calle, ante el Congreso, para anunciar la movilización conjunta que, junto con un paro de actividades, podría concretarse el viernes 19 de este mes. De esta forma, se está acelerando el clima confrontativo del sindicalismo contra el Gobierno, como se preveía luego de la victoria peronista en el distrito bonaerense que puso contra las cuerdas a la administración libertaria. Curiosamente, el Frente de Lucha por la Soberanía, el Trabajo Digno y el Salario Justo, como se llama el espacio del ala dura sindical que comparten gremios del transporte, las dos CTA y los movimientos sociales, decidió hace 24 horas redoblar su presencia en la calle para protestar contra el Gobierno, pero lo más concreto que resolvió fue una marcha que se hará el 25 de septiembre hasta Plaza Flores para “repudiar el genocidio contra el pueblo palestino y contra las víctimas del extremismo religioso”. Presentada como “Jornada por la paz”, los organizadores advirtieron: “Es necesario que reaccionemos ante este crimen en masa organizado, sea este ejecutado por las

**Vacunate
contra la gripe**



fuerzas israelíes o por el accionar de Hamas, no hay nada que justifique la situación en Gaza”.

De paso, le pegaron a Milei: “Rechazamos el alineamiento automático del gobierno de Javier Milei con las políticas de Benjamín Netanyahu. Su subordinación contradice los lineamientos éticos y geopolíticos históricos de nuestro país, al mismo tiempo que deshumaniza la consagración soberana de nuestro pueblo sobre la paz”.

“Esta matanza se tiene que detener de manera urgente y efectiva. Argentina no puede ser cómplice de esta situación - agregaron-. El espiral de violencia sólo deja a la muerte y la destrucción como ganador. Por ello nos manifestamos solidariamente con el pueblo palestino y al mismo tiempo, condenamos todo acto terrorista venga de donde venga”.

Este tipo de iniciativas llevan el sello de las agrupaciones de izquierda, que toman la bandera propalestina con aires antisemitas, pero ahora llama la atención porque esta movida fue resuelta con la presencia de sindicatos del peronismo más ortodoxo como Camioneros (Omar Pérez) y Juan Carlos Schmid (Dragado y Balizamiento), entre otros. Mientras, la CGT también se endurecerá como efecto del triunfo peronista en Provincia, aunque quiere diferenciarse de las posturas más extremas de otros sectores sindicales porque teme, con razón, que tengan de manera solapada un objetivo de desestabilización del gobierno libertario.

“No queremos que se caiga Milei, pero sí queremos que pierda las elecciones democráticamente”, aclaró un líder del ala dialoguista, preocupado para que la embestida pos-electoral del sindicalismo no se descarrile. Aun así, nadie sabe hasta dónde puede llegar la ofensiva gremial.

